

¿LA DIVERSIDAD Y LA INTERCULTURALIDAD EN EL MUNDO HISPANO TIRAN EN DIFERENTES DIRECCIONES? IMPACTO DE ESTE FENÓMENO EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

Cecilia Garrido

Esta comunicación analiza el significado de la competencia intercultural en lo que se refiere a las destrezas que se requieren para adquirirla y a los factores que juegan un papel decisivo en su desarrollo. En un mundo donde el fenómeno de la globalización crea cada vez mayores barreras para un verdadero entendimiento intercultural, al acentuarse las diferencias socioeconómicas y con ellas los conceptos de prestigio de individuos y sociedades, es necesario tener una actitud que se libere de las presiones del medio para enfocar la enseñanza del español de manera que sea representativa de las culturas que lo hablan.

La metodología de la enseñanza de las lenguas extranjeras ha cambiado a través de los años, en parte, según la percepción que se ha tenido en cada época sobre lo que es importante para un estudiante aprender. El enfoque hacia la enseñanza de la cultura también ha sufrido cambios fundamentales. Desafortunadamente el énfasis en la metodología comunicativa se olvidó por mucho tiempo de que la cultura está unida inextricablemente a la lengua y que para uno poderse comunicar de manera eficaz con hablantes de otras lenguas, es esencial un entendimiento de su cultura. Como dice Michael Byram, "...en la enseñanza de las lenguas hay tres áreas entrelazadas: el uso de la lengua, la conciencia de la naturaleza de la lengua y el entendimiento de la cultura extranjera y la propia. Cada una de ellas forma parte integral en la formación del estudiante de lenguas [...] y cada una es dependiente de la otra." (Byram, 1989: 23).

Cecilia Garrido

¿La diversidad y la interculturalidad en el mundo hispano tiran en diferentes direcciones? Impacto de este fenómeno en la enseñanza del español como lengua extranjera

¿Qué es entonces la interculturalidad? Como lo sugiere Isabel Iglesias, la interculturalidad va mucho más allá de la simple tolerancia hacia las otras culturas:

“El interculturalismo es la actitud que partiendo del respeto a otras culturas supera el relativismo cultural. Añade al respeto por las otras culturas la búsqueda de un encuentro en igualdad”....

“El relativismo cultural propone el conocimiento y análisis de otras culturas desde sus propios valores culturales.... A esta apariencia respetuosa y tolerante con las otras culturas le falta la búsqueda del encuentro entre culturas: *yo te respeto, te comprendo, pero tú en tu casa y yo en la mía*” (Iglesias, 2000: 6)

Pero en realidad, ¿qué se requiere para asegurarse de que el hablante extranjero pueda comunicarse de una manera eficaz con los hablantes de esa lengua? Ya en 1986 J. Van Ek se preocupaba por la necesidad de desarrollar hablantes con habilidades interculturales y sugería que para poderse comunicar eficazmente los hablantes requieren una mezcla de estrategias y destrezas lingüísticas, sociológicas y socioculturales. Es decir, se necesita un enfoque integral hacia el aprendizaje de la lengua. Michael Byram más recientemente ha ampliado esta visión añadiendo la importancia que tiene la cultura del hablante que aprende la lengua. En este panorama Byram afirma que las destrezas de comunicación intercultural preparan a los estudiantes para servir de mediadores en un entorno multicultural y los habilitan para transferir su experiencia a otras situaciones de intercambio cultural. Byram resalta los siguientes puntos en el desarrollo de la habilidad intercultural:

- *Actitudes*: curiosidad y receptividad; evitar la sospecha ante otras culturas y la ingenuidad hacia la propia.
- *Conocimientos*: de los grupos sociales y sus prácticas en la cultura propia y la de otros; de los procesos generales de interacción de los individuos y la sociedad.
- *Destrezas interpretativas y comparativas*: la capacidad de interpretar documentos y acontecimientos de otra cultura, de explicarlos y de relacionarlos con aspectos y acontecimientos de la cultura propia.
- *Destrezas de descubrimiento e interacción*: la capacidad de adquirir nuevos conocimientos de otras culturas, de utilizarlos para comunicarse e interactuar con los hablantes de las mismas.” (Byram, 1997: 50-52)

Cecilia Garrido

¿La diversidad y la interculturalidad en el mundo hispano tiran en diferentes direcciones? Impacto de este fenómeno en la enseñanza del español como lengua extranjera

La interculturalidad promueve entonces un cambio de actitud, un aumento de los conocimientos sobre las otras culturas y la interacción eficaz con sus miembros, y es así como lo resume Kelly con relación al contexto europeo: “El objetivo de la enseñanza de la comunicación intercultural es cambiar a los hablantes haciendo que les sea posible adquirir un portafolio de actitudes, valores, destrezas y conocimientos que les permitan comunicarse eficazmente... La interculturalidad es un arma poderosa para derribar las barreras que se interponen en la construcción de Europa, pero tiene un potencial mucho mucho más amplio.” (Kelly, 1999: 44)

El análisis anterior tiene implicaciones muy claras para la enseñanza del español como lengua extranjera. En nuestro caso, la adquisición de destrezas de interculturalidad es de gran importancia ya que los estudiantes indudablemente van a tener oportunidades de tener encuentros no sólo con una cultura sino con muchas. El estudiante de español debe tener la oportunidad enriquecerse de la variedad y diversidad que le ofrecen las diversas culturas de habla hispana.

¿En qué medida contribuye la enseñanza del español actualmente a alcanzar los objetivos de interculturalidad de nuestros estudiantes? Trataré de ilustrar el panorama actual utilizando los resultados de la investigación que hemos llevado a cabo con estudiantes y profesores de español en el Reino Unido, a la cual nos hemos referido en congresos anteriores; también me referiré al efecto negativo que desde mi punto de vista tiene el uso de nomenclaturas o etiquetas que, quizá involuntariamente, sugieren la superioridad de la variedad castellana sobre las otras variedades dialectales peninsulares y latinoamericanas. Por último considero que vale la pena evaluar si estamos frente a un fenómeno de imperialismo consciente o inconsciente en lo que se refiere al enfoque de la enseñanza del español hoy en día.

En general para que las metas mencionadas arriba se alcancen, ha de desarrollarse un marco de acción en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua que combine todos los ingredientes necesarios de manera integral. Esto debe incluir:

- La formulación de objetivos y logros culturales específicos cuando se concibe un plan de estudios y se diseña un curso.
- El desarrollo de materiales que presenten las culturas que hablan la lengua de manera auténtica y representativa.
- La incorporación de una metodología que anime a la reflexión sobre aspectos culturales.
- La formulación de formas de evaluación de los logros propuestos.

Cecilia Garrido

¿La diversidad y la interculturalidad en el mundo hispano tiran en diferentes direcciones? Impacto de este fenómeno en la enseñanza del español como lengua extranjera

En términos del español esto significa la aplicación de los parámetros anteriores a la enseñanza de esa lengua que une a aproximadamente a unos 400 millones de hablantes, de manera que la diversidad lingüística y cultural se vean justamente reflejadas en los objetivos formulados y los logros adquiridos.

Los cursos de español de la Open University han tratado de cumplir un cometido fundamentalmente intercultural y con este propósito el equipo académico diseñó cursos basados en el principio fundamental de que todas las variedades dialectales tienen la misma importancia, donde se anima a los estudiantes a reflexionar sobre las culturas a las que tienen acceso y sobre la suya, y, aunque no sin dificultades, se ha tratado de evaluar el progreso de los estudiantes en el desarrollo de sus destrezas interculturales. Esta es un área en la que miembros del equipo académico de la Open University tienen interés en realizar una investigación a fondo.

La idea de desarrollar los cursos con un enfoque hacia la enseñanza y aprendizaje del español fue recibida inicialmente con escepticismo entre muchos académicos con experiencia considerable en la enseñanza del español en el Reino Unido, donde los cursos de español tradicionalmente le han dado mayor preponderancia a la variedad castellana y a la cultura española, muchas veces sin tener en cuenta que España misma es el producto de muchas culturas. La actitud de nuestros primeros estudiantes era curiosamente menos escéptica que la de algunos de los profesores, y en muchos casos, como pudimos comprobar más tarde, tal escepticismo era la consecuencia de la actitud de sus profesores anteriores. Es alarmante y verdaderamente lamentable que hoy en día todavía encontremos profesores que les sugieren a sus estudiantes que cambien su acento ‘no castellano’, lo que en general significa ‘de la América hispana’, por uno que ellos (los profesores) consideran más aceptable y que generalmente en este discurso quiere decir ‘castellano’ o ‘español’.

El equipo de español decidió llevar a cabo una investigación entre los estudiantes que se matricularon en los cursos y sus profesores. Los resultados de tal investigación, a los cuales nos referimos en las conferencias de ASELE de 1999 y el 2000, revelaron que, de una parte, solamente a un 15% de los estudiantes encuestados le preocupaba el contacto con más de una variedad del español. Cuando repetimos la encuesta con estudiantes que ya habían terminado el primer curso, la gran mayoría apoyó el enfoque de los cursos con un sinnúmero de afirmaciones sobre las ventajas del español como lengua de comunicación mundial. Tales afirmaciones incluían argumentos como los que siguen a continuación, que aparecen de forma más completa en la comunicación que presentamos en la conferencia de ASELE en el 2000:

Cecilia Garrido

¿La diversidad y la interculturalidad en el mundo hispano tiran en diferentes direcciones? Impacto de este fenómeno en la enseñanza del español como lengua extranjera

“... se sirven los intereses de todos los estudiantes.”

“Cuanto más amplia sea nuestra experiencia de la lengua, mejor.”

“... no se puede decir que el castellano es mejor que el español que se habla en América Latina.”

“Presentar sólo el español de España es una actitud cerrada y eurocéntrica.”

“... se sitúa el español en su contexto histórico, geográfico y cultural.”

“El español es una lengua mundial. ¿Por qué restringirse al castellano?”

“... al fin y al cabo no hay tantas diferencias entre las distintas variedades.”

(Beaven y Garrido, 2000: 182-3)

Los profesores, especialmente los españoles, quienes expresaban que todas las variedades del español tienen la misma validez, parecían tener más dificultad en aceptar que la teoría debe ir seguida de la práctica, ya que manifestaban que en general es más beneficioso o menos confuso que a los estudiantes se les presente una sola variedad dialectal, la castellana. Mi colega Tita Beaven en 1999 resumía así su postura: “Aunque la mayoría de los profesores consideran que es positivo enseñar otras variedades del español, casi todos enseñan únicamente la norma castellana, básicamente porque consideran que sólo pueden enseñar aquella variedad con la que están más familiarizados; algunos profesores también consideran que la enseñanza de variedades distintas de la castellana a niveles bajos puede ser contraproducente [...] existe un desacuerdo entre el deseo de los profesores de enseñar otras variedades y lo que ponen en práctica a la hora de enseñar el español.” (Beaven, 1999: 116)

Aunque esperamos que nuestros profesores se sientan ahora con un poco más de confianza al apoyar a nuestros estudiantes en el desarrollo de su interculturalidad, desafortunadamente el entorno en el que se mueve el desarrollo de materiales y publicaciones que tienen que ver de una manera u otra con las variedades del español, parecen sugerir que la norma ‘correcta’, el español de más prestigio, es la variedad castellana. Para empezar, la gran mayoría de cursos de ELE se enfocan hacia el español castellano y en el mejor de los casos al español peninsular, aunque con grandes inconsistencias en lo que se refiere a la norma de corrección, como ilustraré un poco más adelante. En algunos casos prestigiosas editoriales han desarrollado lo que llaman la ‘versión Mercosur’ de sus cursos estándar de ELE, lo que desde mi punto de vista parece sugerir que en el área de Mercosur se habla una lengua distinta. Es como si alguno de los cursos tradicionales añadiera separadamente una

Cecilia Garrido

¿La diversidad y la interculturalidad en el mundo hispano tiran en diferentes direcciones? Impacto de este fenómeno en la enseñanza del español como lengua extranjera

versión del español andaluz, vasco o catalán, por ejemplo. Aún publicaciones que intentan dar apoyo cultural incluyendo textos del mundo hispanohablante y que con frecuencia dicen cubrir el español tanto de España como de América Latina, incluyen casi sin excepción un volumen de materiales de origen español que dobla o triplica aquél que representa las culturas hispanoamericanas.

Otro aspecto que, desde mi punto de vista, le confiere un aire discriminatorio tácito al español de América, tiene que ver con publicaciones, por ejemplo los diccionarios de ‘americanismos’. Ya sé que su intención es ampliar los conocimientos de todos los que hablamos español y que los autores ven necesario listar por separado los usos americanos, porque se consideran menos accesibles al resto del mundo hispanohablante. En principio eso está bien, pero ¿por qué no hay diccionarios de ‘españolismos’ o ‘iberismos’? Siempre parece que el español peninsular es la norma estándar por defecto. En un congreso reciente de ASELE el título de una de las comunicaciones leía: “Acercamiento del español americano a alumnos de ELE a través de algunos textos literarios” (Actas del X Congreso de ASELE, Vol. II). ¿Por qué se considera el español americano tan aparte y tan lejos? Este es otro ejemplo que quizá demuestre lo que quiero ilustrar.

El tema de la norma estándar se ha tratado hasta el cansancio y sin embargo, todavía hay muchos que se empeñan en advertir a los aprendices de la lengua que tengan ojo avizor con relación a lo que no se considera norma española, como si en realidad existiera una sola. En muchos casos incluso se catalogan de erróneos usos que aunque no castellanos, españoles de España sí que lo son. Todo esto a pesar de que numerosos ilustres del estudio de nuestra lengua han afirmado de una manera u otra que cada variedad dialectal tiene sus normas de corrección, que son tan válidas unas como otras y que la unidad de la lengua española es más fuerte en su diversidad, como lo dice Lope Blanch: “Las investigaciones realizadas hasta el momento parecen probar que la unidad esencial de la lengua española está sólidamente establecida y que el temor a una posible fragmentación idiomática de nuestra lengua común está muy lejos de corresponder a una amenaza real histórica. [...] Bien se sabe que el concepto de norma lingüística es un concepto absolutamente relativo; que cada dialecto posee una o varias normas particulares, propias, válidas todas ellas dentro de sus diversos límites geográficos o socioculturales.” (Blanch, 2000: 2-3).

Todo lo anterior me lleva a pensar que estamos viviendo un fenómeno de imperialismo cultural en cuanto a lo que se refiere a la enseñanza del español. En un panorama en donde las grandes economías mundiales siguen sacándoles ventaja a los países en vía de desarrollo, esta vez con el pretexto de la globalización, se está en peligro de marginar aún más a las culturas

Cecilia Garrido

¿La diversidad y la interculturalidad en el mundo hispano tiran en diferentes direcciones? Impacto de este fenómeno en la enseñanza del español como lengua extranjera

hispanohablantes fuera de España. Las fuerzas que mueven los mercados mundiales con sus intereses creados dejan cada vez a un número mayor de ciudadanos del mundo en una posición en la que es imposible compartir el campo de juego en condiciones de igualdad. Esto a su vez aumenta los prejuicios de aquellos que están en circunstancias ventajosas. Desafortunadamente la gran mayoría de los hispanohablantes latinoamericanos están del lado opuesto.

La globalización está destruyendo no solo industrias y oficios tradicionales sino también viejas alianzas. Como dice John Gray en el epílogo a su libro ‘Falso Amanecer’, “un libre mercado global no es una ley de hierro de desarrollo histórico, sino un proyecto político. Las graves fallas de este proyecto ya han causado mucho sufrimiento innecesario. [...] Los mercados globales son máquinas de destrucción creativa. [...] Como el capitalismo en el pasado, el capitalismo global logra hoy su prodigiosa productividad destruyendo viejas industrias, oficios tradicionales y modos de vida. Pero a una escala mundial [...] ...un mercado libre global engendra nuevas variedades de nacionalismo y fundamentalismo.... [...] Al erosionar los cimientos de las sociedades burguesas y al imponer una inestabilidad brutal en los países en vías de desarrollo, el capitalismo globalizado está poniendo en peligro a la civilización liberal. También está dificultando la coexistencia pacífica de diferentes civilizaciones.” (Gray, 1999: 2-3)

A esto se suma el concepto de lengua como símbolo de poder. Desde el principio de los tiempos el hombre ha hecho uso de todo tipo de clasificaciones para justificar divisiones y definir estándares. Cómo dice el sociólogo francés Pierre Bourdieu, “Las luchas alrededor de la identidad regional y étnica – en otras palabras, sobre las propiedades asociadas con el *origen* a través del *lugar* de origen y los rasgos que conllevan, tales como el *acento* – son un ejemplo de las luchas sobre las clasificaciones, luchas sobre el monopolio del poder para hacer que la gente vea, crea, aprenda, reconozca y acepte una definición de las divisiones del mundo social que se considere legítima y así *hacer y deshacer grupos*. Lo que está en juego aquí es el poder de imponer una visión social del mundo a través de principios de *división*, que al imponerse a un grupo pretende establecer un consenso sobre el significado e identidad del grupo.” (Bourdieu, 1991: 221)

Tales clasificaciones son casi siempre arbitrarias y representan también casi siempre los intereses de los que imponen las categorías que resultan de tales clasificaciones. Este es el tipo de clasificación que normalmente se aplica cuando en nuestro caso se define lo que algunos llaman lengua estándar, tema al cual ya me referí antes, o para decidir qué se debe o no enseñar y, como consecuencia, qué es lo que un estudiante debe o no aprender.

Cecilia Garrido

¿La diversidad y la interculturalidad en el mundo hispano tiran en diferentes direcciones? Impacto de este fenómeno en la enseñanza del español como lengua extranjera

Es indudable que la relación de España con América Latina se ha deteriorado desde la entrada de España a la Unión Europea. Si la enseñanza del español como lengua de comunicación mundial no ha tenido hasta el momento acogida de parte de muchos, ¿qué podemos esperar en el futuro, si los pueblos hispanoamericanos continúan en la situación de desventaja económica, y por lo tanto de poder, en que se encuentran actualmente así constituyan más del 90% de los hispanohablantes del mundo?

La responsabilidad de hacerle justicia a la enseñanza del español como lengua de comunicación mundial está, de una parte, en manos de todos los que queremos propagarla desde nuestro propio campo de acción. Los profesores de ELE tenemos el deber de ofrecerles a nuestros estudiantes oportunidades de desarrollar su interculturalidad a través de planes de estudios y materiales que se lo faciliten, y así promover efectivamente el entendimiento del mundo hispanohablante en un plano de igualdad cultural. Debemos, a mi parecer, aceptar nuestra responsabilidad como agentes promotores de cambio de actitudes sociales ofreciéndoles a los estudiantes experiencias que les permitan modificar su perspectiva del mundo y lo que significa la identidad cultural.

Una vez aceptada nuestra responsabilidad, debemos también desarrollar nuestras propias destrezas interculturales para poder cumplir con nuestra misión. Como educadores necesitamos entonces tomar control de nuestro propio desarrollo profesional. Sin embargo, aquí también tienen un papel fundamental los que tienen la responsabilidad de formar a los nuevos profesores, de los cuales cuáles esperamos cada día más. La formación de los profesores de lengua está en gran parte enfocada a impartir conocimientos y no necesariamente a educar. Es este aspecto educativo el que finalmente puede ofrecerles a los estudiantes oportunidades para avanzar en su competencia intercultural. La formación profesional debe darles a los nuevos profesores las herramientas que necesitan para tener éxito en promover la interculturalidad.

Tenemos entonces una responsabilidad colectiva y a menos que la asumamos todos con convencimiento y aplomo, el panorama de la enseñanza del español no va a cambiar y no va a ser más que otra forma de aumentar los obstáculos para que la diversidad y la interculturalidad no tiren en la misma dirección.

Bibliografía

Ager D. y otros (1993): *Language Education for Intercultural Communication*, Clevedon, Multilingual Matters Ltd.

Cecilia Garrido

¿La diversidad y la interculturalidad en el mundo hispano tiran en diferentes direcciones? Impacto de este fenómeno en la enseñanza del español como lengua extranjera

- Álvarez, I. y Garrido, C. (2001): "Strategies for the development of multicultural competence in language learning" en *Language Learning Futures*, London, CILT.
- Beaven, T (1999) "¡Pero si no se dice así!: Un estudio sobre las actitudes de los profesores de ELE hacia la enseñanza del español como lengua mundial" en *Actas del X Congreso de ASELE*, Vol. 1, Cádiz.
- Beaven, T y Garrido, C. (2000): "El español tuyo, el mío, el de aquél... ¿Cuál para nuestros estudiantes?", en *Actas del XI Congreso de ASELE*, Zaragoza.
- Bourdieu, P. (1991): *Language and Symbolic Power*, Oxford, Polity.
- Byram, M. (1989): *Cultural Studies in Foreign Language Education*, Clevedon, Multilingual Matters Ltd.
- Byram, M. (1997): *Teaching and Assessing Intercultural Communicative Competence*, Clevedon, Multilingual Matters Ltd.
- Byram, M. (1999): "Developing the intercultural speaker for international communication", en *Intercultural Communication and Language Learning*, Dublin, The Irish Association for Applied Linguistics.
- Byram, M. y Fleming, M. (1998): *Language Learning in Intercultural Perspective*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Conrick, M. (1999): "Norm and standard as models in second Language Acquisition", en *Intercultural Communication and Language Learning*, Dublin, The Irish Association for Applied Linguistics.
- Fairclough, N. (1998): *Language and Power*, London, Longman.
- Fenner, A-B. y Newby D. (2000): *Approaches to Materials Design In European Textbooks: Implementing Principles of Authenticity, Learner Autonomy and Cultural Awareness*, Council of Europe.
- Gray, J. (1999) "Las desilusiones del capitalismo globalizado", en http://www.politica.com-ar/filosofia.politica/amanecer_gray.htm
- Iglesias, I. (2000): "Diversidad cultural en el habla de ELE", en *Espéculo*, Madrid.
- Kelly, M. (1999): "Intercultural Communication and Language Teaching", en *Intercultural Communication and Language Learning*, Dublin, The Irish Association for Applied Linguistics.
- Kramsch, C. (1993): *Context and Culture in Language Teaching*, Oxford, Oxford University Press.
- Lope Blanch, J.M (2001): "La norma lingüística Hispánica", en *Actas del II Congreso Internacional de la Lengua Española*, Valladolid.
- Ruane, M. (1999): "Teaching culture: implications for Language teacher education", en *Intercultural Communication and Language Learning*, Dublin, The Irish Association for Applied Linguistics.
- Van Ek, J. (1986): *Objectives for foreign language learning*. Strasbourg, Council of Europe